



FOLCLORE

Devoción popular

□ Registro tierno de la fe y candor de los "chinos" de la Candelaria

"Fiesta de la Virgen de la Candelaria de Copiapó", por Juan Uribe-Echevarría. Ediciones Universitarias de Valparaíso, 1978. 112 pp.

Junto a una legión de historiadores y juristas, las letras chilenas cuentan con una cohorte pequeña, pero constante de estudiosos del folclore. Heredero legítimo de Lenz, Laval y Vicuña Cifuentes, Uribe-Echevarría comparte con ellos el rigor metodológico y la vocación docente. Sus inquietudes se han expresado en la historia literaria, el ensayo y la novela, pero su personal inclinación lo impulsa — sostenidamente — al contacto vivo con el ser de la raza. Su vagabundaje por nuestro país de rincones lo ha llevado a palpar y mirar con pupila enamorada las manifestaciones del sentir popular que se expresan en el canto y en la danza.

A sus numerosos trabajos de investigación folclórica se suma ahora éste. La fiesta de la Candelaria, celebrada el 2 de febrero en Copiapó, remonta su origen al año 1780 cuando, según la tradición, la imagen de la Virgen fue encontrada bajo unos peñascos del salar de Maricunga. Más tarde la devoción popular le rindió homenaje con bailes de "chinos" (servidores), formados y dirigidos, en su mayoría, por mineros.

El profesor Uribe-Echevarría sondea, registra y anota la historia e intrahistoria de

estas singulares corporaciones de danzantes. De los textos que reproduce surgen a veces detalles del más puro acento *if*, que traen a la memoria a las hermanas Quevedo.

Por ejemplo, de acuerdo al *Reglamento Interno del Baile-Mixto de Nuestra Señora de la Candelaria*, el jefe del baile "no debe extralimitarse en el ejercicio de sus funciones sin haber antes consultado con la Directiva", y "se prohíbe estrictamente que las chinas concurren a los ensayos con las uñas y la boca pintadas. . . y queda estrictamente prohibido el modo de vestir *colérico*".

Registra también el investigador la afición de los celebrantes, que fuera censurada por un obispo ilustrísimo, que reglamentó en circular: "No se permitirá la entrada en el recinto del Santuario a ninguna persona que se encuentre siquiera semiebria".

Vienen luego las descripciones detalladas de cantos tradicionales que piden, alaban o agradecen, como en el caso de la chinita Laura Torres que fuera salvada por la Virgen: "Meningitis aguda tenía/ y no había salvación./ Nosotros a usted le pedíamos/ con fe y gran devoción./ Agonizó una semana/ en cama de un hospital,/ mientras su Baile esperaba/ el desenlace fatal./ Usted, Virgen Candelaria,/ oyó nuestra exclamación,/ aquí tienes a Laurita esperando bendición".

Se cierra el libro con entrevistas a payadores y alféreces y una cuidada antología de testimonios literarios sobre la celebración de Nuestra Señora, bajo la advocación de Candelaria.

Una buena monografía que une a la investigación y al registro erudito, el temple vital y entusiasta que provoca el amor por nuestras tradiciones.

G. F. ■

Devoción popular [artículo] G.F.

Libros y documentos

AUTORÍA

G.F.

FECHA DE PUBLICACIÓN

1978

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Devoción popular [artículo] G.F.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile